

I. EL ENTORNO ECONÓMICO

1) Principales características de la economía de Chipre

1. Desde el decenio de 1960, cuando sus exportaciones estaban dominadas por productos primarios, los minerales, especialmente el cobre, y los agrios, la economía de Chipre se ha transformado por el permanente desarrollo de su sector terciario: los servicios representan actualmente alrededor de dos terceras partes tanto del PIB como de los ingresos en divisas. Siendo Chipre un importante centro de actividades de empresas extraterritoriales, los servicios prestados a las empresas han constituido, junto con el turismo, los principales motores del crecimiento económico en los últimos años.

2. El ingreso por habitante ha registrado en Chipre un rápido crecimiento en los últimos 10 años, pasando de 4.570 dólares EE.UU. en 1985 a 13.650 en 1996, lo que da a los chipriotas un nivel de vida similar al de España. Además de la importancia de los servicios, son características destacadas de la República de Chipre la apertura de su economía (el comercio de productos y servicios como porcentaje del PIB ha aumentado alrededor del 100 por ciento desde comienzos del decenio de 1980); la intensidad de sus relaciones comerciales y económicas con la Unión Europea (UE) (la libra chipriota ha estado vinculada al ecu desde 1992); una mano de obra altamente calificada y una situación de pleno empleo combinada con baja inflación¹ (gráfico I.1 y cuadro I.1).

3. Los factores externos desempeñan una importante función en el persistente crecimiento de Chipre, en especial por el reducido volumen del mercado interior (población de 650.000 habitantes y población activa de 300.000 personas en 1996). La dependencia respecto del turismo como factor de gran peso en el PIB y en los ingresos en divisas coloca a la economía en una situación vulnerable respecto de las perturbaciones externas. Además, las preferencias obtenidas en la UE durante largo tiempo han ido mermando al continuar la ampliación; y el alza del costo unitario de la mano de obra, superior a la que se registra en otros países, afecta a la demanda externa.

4. Además de los factores mencionados, el crecimiento está limitado por los escasos recursos naturales, incluida el agua; la disminución de la rentabilidad en numerosos sectores; un bajo nivel de inversión en equipo tecnológicamente avanzado; un tope legal de los tipos de interés y una escasez de mano de obra cada vez más acentuada.² Además, el reducido volumen de la economía impide el adecuado desarrollo de las vinculaciones intersectoriales.

¹La República ocupa el tercer lugar, siguiendo a los Estados Unidos y el Canadá, en cuanto al número de graduados universitarios por habitante (EIU, 1995-1996).

²En el decenio de 1990, los trabajadores extranjeros han ayudado a paliar la escasez (en 1996, alrededor del 4 por ciento de la mano de obra era extranjera, mientras que su porcentaje era de 1,5 por ciento en 1988).

Cuadro I.1
Principales indicadores de la economía (1995)

	1995	1996 ^a
Población (miles de habitantes)	648	652,3
Población activa (miles de personas)	303	...
PIB a precios corrientes (millones de dólares EE.UU.)	8.688,4	...
PIB por habitante (dólares EE.UU.)	11.536,7	13.650
Participación en el PIB al costo de los factores		
Agricultura	5,3	4,7
Industria	24,2	23,8
Manufacturas	12,5	12,0
Construcción	9,1	9,2
Servicios	70,5	71,5
Comercio, restaurantes y hoteles	21,7	20,9
Servicios financieros, de seguros, inmobiliarios y a las empresas	17,4	18,2
Empleo, por sectores de actividad económica (porcentajes)		
Agricultura	11,1	...
Industria	25,2	...
Manufacturas	15,6	...
Construcción	9,1	...
Servicios	63,7	...
Comercio, restaurantes y hoteles	26,5	...
Servicios financieros, de seguros, inmobiliarios y a las empresas	8,0	...
Exportación de mercancías (f.o.b., en millones de dólares EE.UU.)	1.228,7	...
Importación de mercancías (f.o.b., en millones de dólares EE.UU.)	3.314,2	...
Relación de las exportaciones de mercancías con el PIB (porcentaje)	14,4	...
Relación de las importaciones de mercancías con el PIB (porcentaje)	38,8	...
Ingresos por servicios no imputables a los factores (millones de dólares EE.UU.)	2.960,1	...
Gastos por servicios no imputables a los factores (millones de dólares EE.UU.)	1.102,7	...
Relación de las exportaciones de mercancías y servicios no imputables a los factores con el PIB (porcentaje)	46,5	47,6
Relación de las importaciones de mercancías y servicios no imputables a los factores con el PIB (porcentaje)	50,2	53,0

... No se dispone de datos.

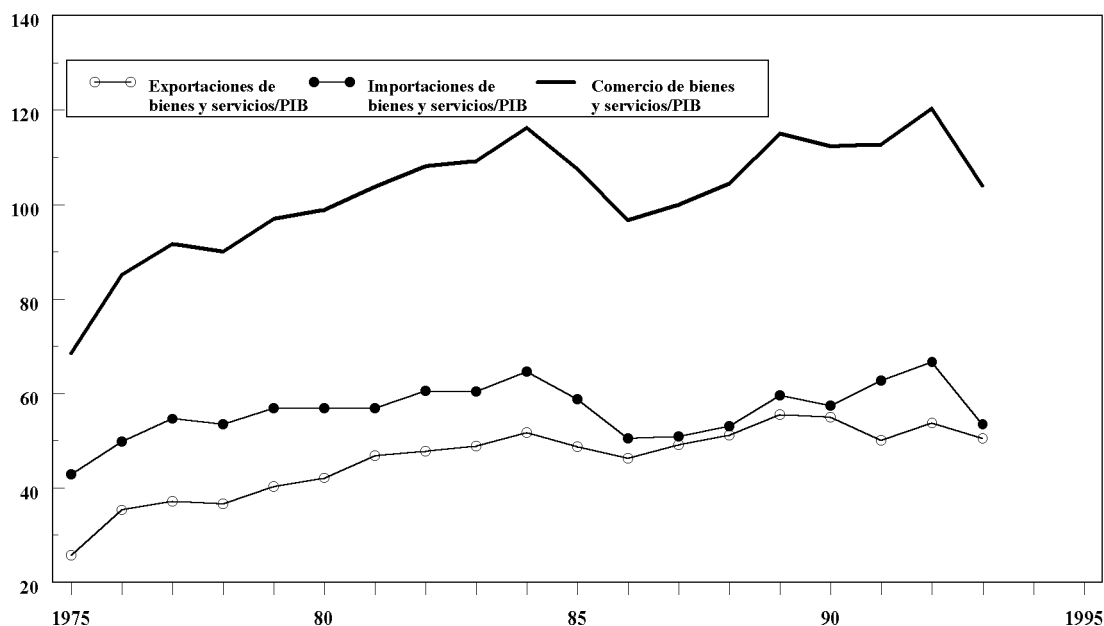
a Cifras provisionales.

Nota: Todas las cifras se basan en los precios corrientes de mercado, salvo que se indique otra cosa.

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números); Departamento de Estadística e Investigaciones del Gobierno de Chipre.

Gráfico I.1**El comercio en porcentajes del PIB (1975-95)**

Porcentajes

Fuente: Banco Mundial, *World Tables* (versión STARS).**2) Resultados económicos recientes**

5. En el decenio de 1990, el crecimiento anual medio del PIB real fue de 4 por ciento, es decir, inferior al de 6 por ciento del decenio de 1980, lo que corresponde a las consecuencias de la menor actividad económica a nivel mundial a comienzos del decenio de 1990, la persistencia de los efectos de la Guerra del Golfo sobre los ingresos derivados del turismo, y la menor competitividad en los costos. En 1995 el consumo privado aumentó un 10 por ciento en términos reales, junto con una amplia liquidez en la economía, con efectos de expansión de las importaciones (cuadro I.2). En 1996, el crecimiento económico se redujo considerablemente a alrededor de 2 por ciento en términos reales, debido sobre todo a una desaceleración en el incremento de la demanda interna (en especial del consumo privado) y de la demanda externa.

Cuadro I.2
Resultados económicos (1990-96)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^a
	Variación porcentual						
PIB real a precios de mercado	7,4	0,6	9,7	1,7	6,0	5,0	1,6
Consumo privado	9,2	9,0	3,6	-4,9	5,6	10,0	1,0
Consumo público	17,6	6,0	12,4	-10,8	5,1	4,2	11,9
Inversión interna bruta	-5,1	-4,8	20,9	-15,5	2,6	7,8	-0,1
Exportaciones de mercancías y de servicios no imputables a los factores	8,5	-8,8	14,2	-3,5	6,9	4,2	6,8
Importaciones de mercancías y de servicios no imputables a los factores	3,1	-0,2	15,6	-20,8	7,3	10,6	5,8
Situación monetaria							
Reserva monetaria (M1)	11,2	7,5	9,5	8,8	4,9	6,2	6,7
Oferta monetaria (M2)	14,8	13,6	13,9	16,4	12,5	11,4	10,1
	Tasa media anual (porcentaje)						
Desempleo	1,8	3,0	1,8	2,7	2,7	2,6	...
Tipos de interés							
	Tipos efectivos (porcentaje anual)						
Interés de los depósitos	7,0	7,0	7,0	7,0	7,0	7,0	7,0
Interés de los préstamos	9,0	9,0	9,0	9,0	8,5	8,5	8,5
Presupuesto del Estado							
	Porcentaje del PIB						
Ingresos fiscales	27,7	27,1	28,3	30,4	31,9	32,9	...
Gastos	32,9	33,4	32,6	32,4	33,3	33,8	...
Superávit/déficit (-) del presupuesto	-5,3	-6,8	-4,7	-2,3	-1,4	-1,0	...
Deuda pública (sin incluir la intragubernamental)	50,8	56,8	56,3	59,0	54,8	54,9	...
Pro memoria:							
Inversión interna bruta/PIB	27,1	25,4	28,8	24,2	25,6	25,4	25,6
Ahorro interno bruto/PIB	17,3	22,0	18,2	23,6	23,3	20,7	...

... No se dispone de datos.

a Cifras provisionales.

Nota: Datos basados en precios constantes de 1990.

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números); y Gobierno de Chipre.

6. La inflación, que alcanzó su máximo de 6,6 por ciento en 1992, ha sido dominada por la política monetaria de austeridad necesaria para mantener la vinculación del tipo de cambio (recuadro I.1). Otros factores derivados de las reglamentaciones han sido la política fiscal restrictiva aplicada durante el período de 1994-1996 y la contención del aumento del costo unitario de la mano de obra. La política macroeconómica general de Chipre, en efecto, está orientada por el logro de los criterios de convergencia

del Tratado de Maastricht.³ Como consecuencia de la baja de los precios agrícolas y el menor ritmo de crecimiento de los precios de importación al devaluarse la libra chipriota respecto del dólar de los Estados Unidos, la inflación se redujo en 1995 al 2,6 por ciento, su nivel más bajo desde 1971, y en 1996 se situaba alrededor del 3 por ciento.

Recuadro I.1 Marco de la política monetaria

La política monetaria y crediticia del Banco Central está centrada en la obtención de una adecuada liquidez para facilitar el proceso de desarrollo; al mismo tiempo procura salvaguardar condiciones de estabilidad interna y externa; es decir, una baja inflación y una buena situación de la balanza de pagos.^a Teniendo en cuenta el tope de los tipos de interés fijado en el 9 por ciento, las restricciones de las operaciones cambiarias y de los movimientos de capital y, desde 1992, un régimen de tipo de cambio fijo, el Banco Central solía usar tradicionalmente como sus principales instrumentos monetarios coeficientes de liquidez (relación entre activo disponible y pasivo circulante) y coeficientes de reserva obligatoria.^b En los últimos años, la eficacia de estos instrumentos se vio limitada por la proliferación de cooperativas bancarias y de crédito que tenían en su poder un tercio del ahorro privado y que no estaban sujetas a los requisitos de coeficiente de liquidez ni a ninguna otra forma de supervisión monetaria; y por la falta de aplicación de sanciones a los bancos infractores. Como parte de la armonización con la política de la UE, el 1º de enero de 1996 se introdujo un nuevo marco monetario. El Banco Central ha abandonado los requisitos de reservas líquidas obligatorias y ha reducido el coeficiente mínimo de liquidez a un 7 por ciento de los depósitos, introduciendo préstamos "lombard" (de tipo interbancario) que determinan el extremo superior de la gama de tipos en el mercado monetario. El Banco Central se basa ahora en mecanismos del mercado (la subasta de bonos del tesoro y los acuerdos de recompra) para regular la liquidez y dirigir los tipos de interés. Se ha fijado un tope de la expansión del crédito para 1996, pero se trata más de directrices que de un instrumento central de la política monetaria. El Banco Central propugna la eliminación de los topes de los tipos de interés, solución que sólo debería ser cuestión de tiempo en vista de la plena liberalización financiera que está prevista.

a Según la Ley sobre el Banco Central de Chipre, el objetivo oficial consiste en "fomentar la estabilidad monetaria y condiciones de crédito y de balanza de pagos que favorezcan un desarrollo ordenado de la economía ...".

b Los bancos comerciales debían mantener reservas líquidas equivalentes al 27 por ciento de sus depósitos, y se mantenía una reserva mínima en el Banco Central del 12 por ciento.

7. El porcentaje de las inversiones respecto del PIB disminuyó de 30,4 por ciento en 1985 a 25,8 por ciento en 1996. Esta disminución puede relacionarse con la menor rentabilidad, en especial con el rápido aumento del costo unitario de la mano de obra. La construcción sigue teniendo la parte del león en las inversiones de capital fijo; las inversiones en maquinaria y equipo oscilan entre el 20 y el 23,5 por ciento de la inversión bruta total de capital fijo, mientras que alcanzan a 40 ó 50 por ciento en la mayor parte de los países desarrollados.

³Los criterios de Maastricht sobre convergencia macroeconómica son los siguientes:

- i) el índice de precios de un Estado miembro no debe exceder en más de 1,5 puntos porcentuales del índice de los tres Estados miembros con mejores resultados en cuanto a la estabilidad de los precios;
- ii) el porcentaje del déficit de la administración pública respecto del PIB no debe exceder del 3 por ciento, y el porcentaje de la deuda pública respecto del PIB no debe exceder del 60 por ciento;
- iii) el tipo de cambio de un Estado miembro debe mantenerse dentro de los márgenes de fluctuación del mecanismo cambiario del Sistema Monetario Europeo;
- iv) un Estado miembro debe tener un tipo medio de interés nominal de largo plazo que no exceda de más de dos puntos porcentuales del tipo que tengan, como máximo, los tres Estados con mejores resultados desde el punto de vista de la estabilidad de los precios.

8. En los últimos años, mientras la tasa de desocupación disminuía y la escasez de mano de obra llegó a ser aguda, los salarios reales aumentaron junto con un menor crecimiento de la productividad (gráfico I.2). El mercado de trabajo presenta una fuerte sindicación y los ajustes en función de la carestía de vida acordados en los convenios salariales que se negocian centralmente han determinado que el aumento de los salarios sobrepasara las mejoras de la productividad.⁴ El ajuste inicial fue respaldado por la rentabilidad; en 1995, los interlocutores sociales convinieron en limitar los aumentos salariales al crecimiento medio de la productividad (3,2 por ciento), congelándose los salarios del sector público para 1995 y 1996. El procedimiento de negociación de los salarios es objeto de revisión con vistas a formalizar la vinculación entre los aumentos de los salarios y de la productividad y reevaluar la parámetros de la indexación, por ejemplo excluyendo los impuestos indirectos. Los resultados iniciales del consenso social muestran un éxito parcial en cuanto a contener los aumentos de los salarios nominales y reales.

9. Desde 1993 el Gobierno ha procurado consolidar las finanzas del sector público a fin de mantener su déficit dentro de las directrices del Tratado de Maastricht, es decir, en el 3 por ciento del PIB.⁵ En julio de 1992, como parte de los preparativos para la adhesión a la UE, el Gobierno introdujo un impuesto sobre el valor añadido (IVA) del 5 por ciento, y en octubre de 1993 lo elevó al 8 por ciento. En 1993 se aumentaron los impuestos especiales de consumo, lo que junto con el IVA contribuyó a acrecentar los ingresos fiscales y reducir el déficit. Los ingresos del Gobierno central aumentaron entre 1990 y 1995 del 27 al 33 por ciento del PIB.⁶ Los impuestos indirectos se duplicaron con creces en el período de 1990 a 1995; en 1995, el IVA representaba un 43 por ciento de los impuestos indirectos, y los derechos de importación un 19 por ciento (gráfico I.3). En cuanto a los desembolsos, los salarios representan aproximadamente un 40 por ciento del gasto público corriente. El déficit fiscal global, que en 1991 aumentó al 6,8 por ciento, se redujo al 1 por ciento en 1995 pero se amplió en 1996 a un nivel estimado en 2,9 por ciento. La deuda pública, que en el decenio de 1980 había aumentado fuertemente y a comienzos del decenio de 1990 se redujo hasta alcanzar un 54 por ciento del PIB en 1995 (83 por ciento incluyendo la deuda intragubernamental), se encontraba por debajo del 60 por ciento fijado por los criterios del Tratado de Maastricht, y el Gobierno recurre menos a la financiación extranjera y del Banco Central.⁷

⁴El marco institucional o legislativo de las relaciones laborales es mínimo (existen escasas limitaciones en cuanto a la contratación, y las prestaciones por desempleo son de duración reducida), y en consecuencia el mercado es flexible. Pero los salarios reales tienen una considerable rigidez derivada del proceso de negociación tripartita: el Gobierno actúa como mediador entre los empleadores y los trabajadores en la negociación colectiva centralizada prevista en el Código de Relaciones Laborales de 1977 para la determinación de los salarios. Alrededor del 75 por ciento de la población activa está organizada en sindicatos, y otro 15 por ciento se ajusta a los convenios colectivos. Los convenios se negocian por plazos de dos a tres años; la indexación retrospectiva completa de los salarios según el IPC, ajustado semestralmente, ha formado parte de los convenios laborales desde 1951 y se aplica en toda la economía, incluido el sector público, lo que reduce la relativa flexibilidad salarial y obstaculiza la redistribución de la mano de obra.

⁵El sector público, incluyendo las organizaciones semiestatales, ocupa al 16,5 por ciento de la población con empleo remunerado.

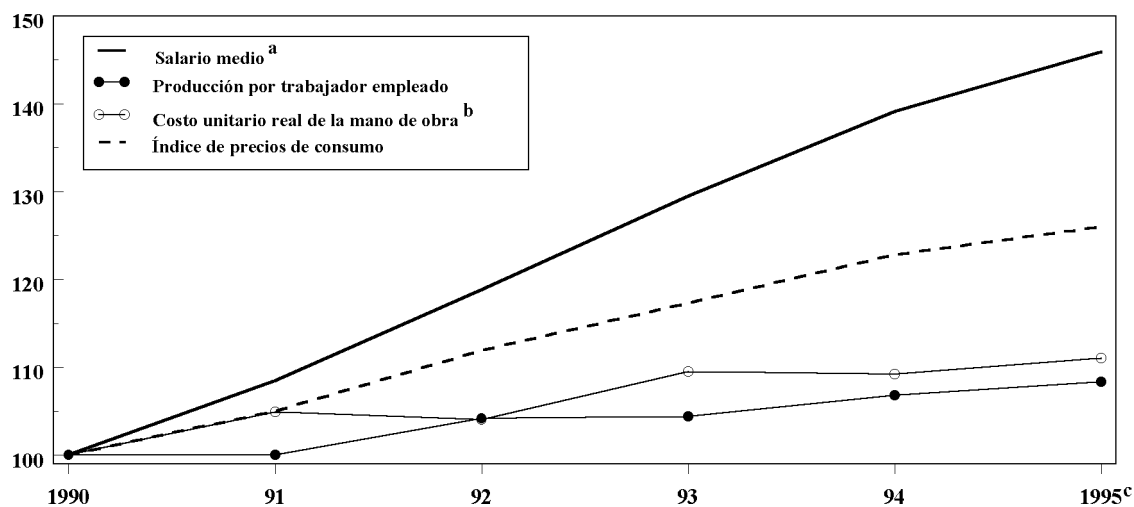
⁶Además del presupuesto ordinario existen fondos generales: por ejemplo, el Fondo Especial de Socorro, financiado mediante una tasa de ayuda a los refugiados temporales aplicada sobre las importaciones, el Fondo de Seguridad Social, el Fondo de Defensa y el Presupuesto de Desarrollo.

⁷Con arreglo al artículo 119 de la Constitución de 1960, el Gobernador [del Banco Central] "aplicará las decisiones del Consejo de Ministros y recabará el parecer del Ministro de Hacienda". Sin embargo, los créditos del Banco Central al Gobierno están sujetos a los topes estipulados por la Ley sobre el Banco Central de Chipre de 1963; esos topes se están reduciendo progresivamente: los límites actuales de la financiación por el Banco Central son de 38 por ciento de los ingresos previstos en el presupuesto ordinario respecto de los adelantos, y del 43 por ciento de los ingresos proyectados por bonos del tesoro.

Gráfico I.2

Perfil de la "competitividad" (1990-95)

Índice: 1990 = 100



a Incluyendo los salarios básicos, las prestaciones por carestía de vida u otras, primas, gratificaciones y pagos en especie. No se incluyen en los datos los pagos por trabajo en horario extraordinario, y no se tienen en cuenta las deducciones por impuestos sobre la renta y contribuciones de seguridad social.

b Deflactado según el deflactor del PIB.

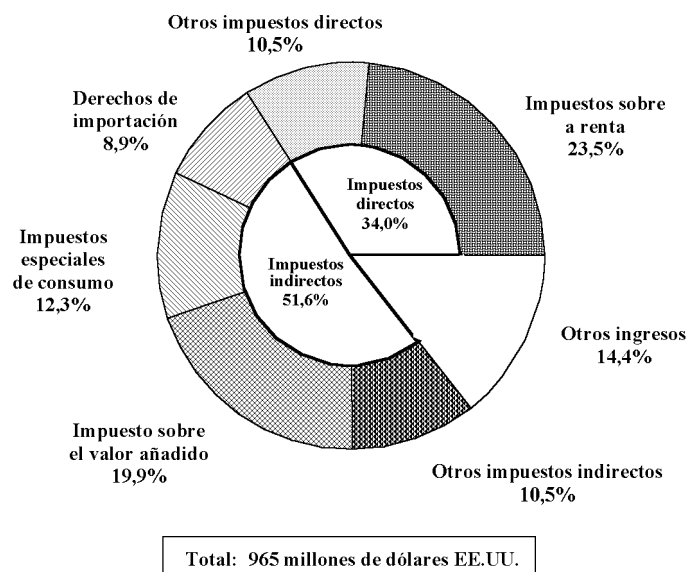
c Estimación.

Fuentes: Ministerio de Hacienda; y Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números).

Gráfico I.3

Fuentes de ingresos (1995)

Millones de dólares de los EE.UU. y porcentajes



Fuente: Banco Central de Chipre.

3) Resultados del comercio exterior y estructura del comercio

10. Durante los últimos decenios Chipre ha registrado déficit comerciales; debido al reducido volumen de su base manufacturera y el traslado de los recursos internos a las actividades de servicios, las importaciones de mercancías representan casi un 40 por ciento del PIB, triplicando las exportaciones (cuadro I.3). En 1995, las exportaciones de mercancías representaron 1.200 millones de dólares EE.UU. y las importaciones (f.o.b.), 3.300 millones; los datos comparables correspondientes a 1996 indican 1.430 millones de dólares de exportaciones y 3.900 millones de dólares de importaciones. Como el tipo de cambio, vinculado al ecu en junio de 1992, se ha fortalecido tanto en términos nominales como en términos reales, las exportaciones del país han tenido pocas modificaciones en los últimos años, mientras que las importaciones tuvieron un fuerte crecimiento durante el lapso de 1993-1995, del orden del 12 por ciento anual.

Cuadro I.3**Resultados del comercio exterior (1990-95)**

(En millones de dólares EE.UU., salvo indicación diferente)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Saldo del comercio de mercancías	-1.552,8	-1.601,8	-2.315,2	-1.506,8	-1.735,5	-2.085,5
Exportaciones f.o.b.	951,6	951,7	985,9	867,7	967,5	1.228,7
Importaciones f.o.b.	2.504,4	2.553,5	3.301,1	2.374,5	2.703,0	3.314,2
Servicios: ingresos	2.003,6	1.857,1	2.521,4	2.335,1	2.646,7	2.960,1
Transportes	260,0	269,0	317,0	302,0	344,0	385,0
Viajes	1.254,0	1.029,0	1.548,0	1.404,0	1.651,0	1.797,0
Otros servicios privados	246,0	270,0	352,0	339,0	403,0	503,0
Servicios: gastos	673,9	729,1	884,0	765,0	862,1	1.102,7
Transportes	380,0	412,0	508,0	413,0	466,0	583,0
Viajes	177,0	191,0	224,0	217,0	246,0	330,0
Otros servicios privados	106,0	113,0	139,0	122,0	135,0	172,0
Saldo de los servicios	1.329,7	1.128,0	1.637,4	1.570,1	1.784,6	1.857,4
Ingresos: crédito	158,9	175,3	156,8	131,9	121,5	142,3
Ingresos: débito	-216,8	-230,8	-234,9	-198,4	-211,1	-244,0
Transferencias corrientes (valor neto)	126,6	108,9	117,6	113,0	114,8	117,1
Saldo en cuenta corriente	-154,3	-420,3	638,2	109,8	74,4	-212,6
Inversiones directas (valor neto)	122,0	67,2	92,7	71,1	69,1	112,5
Deuda externa	2.186,3	2.382,1	2.695,4	2.375,0	2.441,0	2.611,5
Reservas de divisas	1.485,3	1.364,5	992,8	1.061,6	1.427,2	1.079,0
Relación deuda externa/PIB (porcentaje)	39,3	41,5	39,3	37,9	33,6	29,4
Relación saldo de cuenta corriente/PIB (porcentaje)	-3,4	-8,0	-9,8	1,4	0,6	-2,7
Porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios						
Proporción del servicio de la deuda	10,6	13,1	13,1	14,1	12,9	9,3
Dólares EE.UU. por libra chipriota (promedio del período)						
Tipo de cambio	2,1874	2,1585	2,2212	2,0120	2,0347	2,2113
Tipo de cambio nominal efectivo (índice: 1990= 100)	100,0	102,3	104,8	105,8	109,6	113,8
Tipo de cambio real efectivo (índice: 1990= 100)	100,0	100,0	102,7	103,3	105,8	106,7

Fuentes: Datos suministrados por el Banco Central de Chipre; Fondo Monetario Internacional; y Estadísticas Financieras Internacionales (varios números).

11. Las exportaciones de mercancías sólo representaron un 14 por ciento del PIB en 1995 y un 16 por ciento en 1996; correspondió a los productos de la agricultura casi la mitad del total de las exportaciones de productos nacionales, y a las de productos manufacturados poco más de la mitad (cuadro AI.1). Desde 1992, las reexportaciones han superado a las exportaciones de productos nacionales. Una parte importante de la actividad de reexportación, constituida principalmente por cigarrillos y artículos electrónicos de consumo destinados a Oriente Medio y Europa Oriental, se lleva a cabo por empresas extraterritoriales instaladas en Chipre.⁸

12. Aunque gran parte de la producción agropecuaria del país se destina a las necesidades internas (como la leche y ciertas carnes), las importaciones de alimentos superan a las exportaciones: 358 millones de dólares EE.UU. frente a 236 millones; los principales productos agropecuarios de exportación son las patatas, los agrios y los vinos (cuadro AI.2).

13. Como consecuencia de la pérdida de competitividad del sector, las exportaciones de productos manufacturados (principalmente prendas de vestir, productos farmacéuticos y calzado) registran una declinación de larga data, y en 1995 generaron 267 millones de dólares EE.UU. frente a 310 millones en 1990. Las exportaciones de prendas de vestir de producción nacional, por sí solas, se redujeron de 153 millones de dólares EE.UU. registrados en 1990 a menos de 100 millones en 1995. Sin embargo, son cada vez más los intercambios que se llevan a cabo utilizando a Chipre como centro de tránsito o de elaboración. Si se incluyen las reexportaciones, el total de las exportaciones de productos manufacturados de 1995 equivalió a 540 millones de dólares EE.UU., de cuya suma 150 millones correspondieron a maquinaria y equipo de transporte. Las importaciones de manufacturas representaron 2.400 millones de dólares en 1995, correspondiendo a maquinaria y equipo de transporte 1.000 millones de dólares.

14. La UE es el más importante de los interlocutores comerciales de Chipre, y en 1996 un 25 por ciento de las exportaciones de productos nacionales se destinaron al Reino Unido. A pesar de la puesta en práctica del Acuerdo de Unión Aduanera, la participación de Chipre en las exportaciones a la UE disminuyó durante los últimos cinco años, al crecer en importancia Europa Oriental y Oriente Medio (cuadros AI.3 y AI.4). Las importaciones provenientes de América del Norte están adquiriendo una importancia cada vez mayor en la distribución geográfica del comercio por regiones.

15. A pesar del déficit en el comercio de mercancías, la cuenta corriente arrojó un superávit en 1993 y 1994 gracias a un auge del número de turistas y al aumento de los ingresos derivados de actividades de empresas extraterritoriales. En 1995, con el impulso del crecimiento de las importaciones causado por la dinamización del consumo privado y al registrarse una abrupta caída del turismo, la cuenta corriente cayó en déficit, equivalente al 2,5 por ciento del PIB; ese déficit se amplió en 1996 situándose alrededor del 5 por ciento del PIB.

16. Los ingresos por servicios no imputables a los factores (servicios comerciales) superan con mucho a las exportaciones de mercancías. En 1995 y 1996, las exportaciones de servicios comerciales, impulsadas por los ingresos derivados del turismo, alcanzaron a 2.900 millones de dólares EE.UU. y a 3 millones, respectivamente, mientras que en 1980 habían representado 341 millones (gráfico I.4). El componente de "otros servicios privados" aumentó en 1995 a más de 500 millones de dólares; los ingresos en divisas resultantes de actividades de empresas extraterritoriales se estimaron para 1995 en unos 171 millones de libras chipriotas, equivalentes a 376 millones de dólares EE.UU.⁹

⁸Banco Central de Chipre (1995), pág. 35.

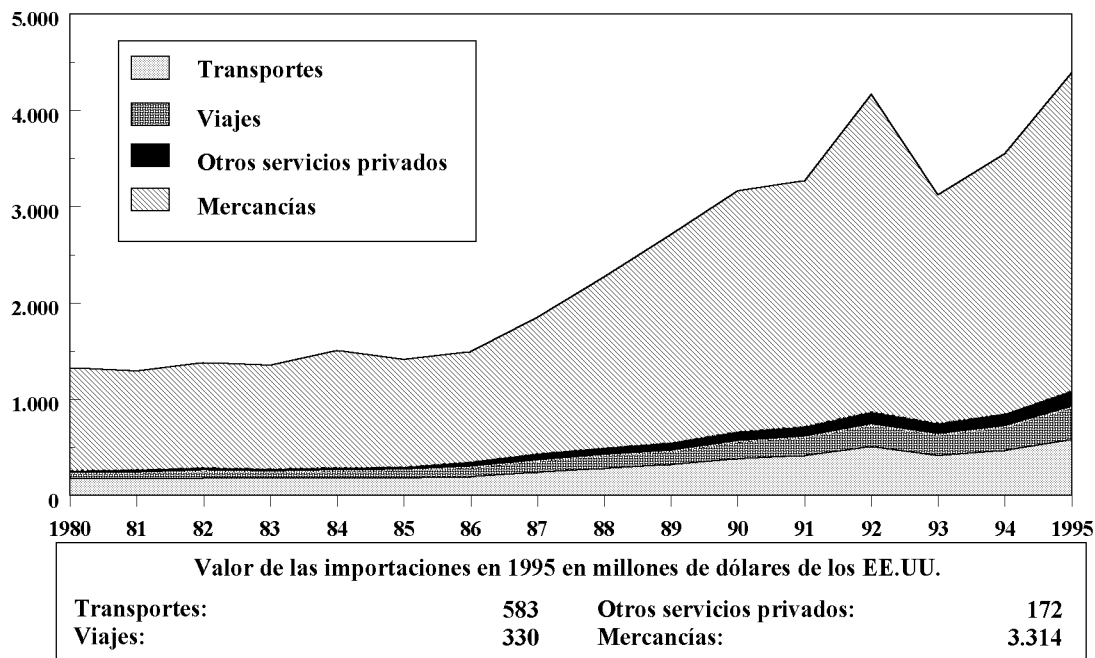
⁹Banco Central de Chipre (1995).

Gráfico I.4

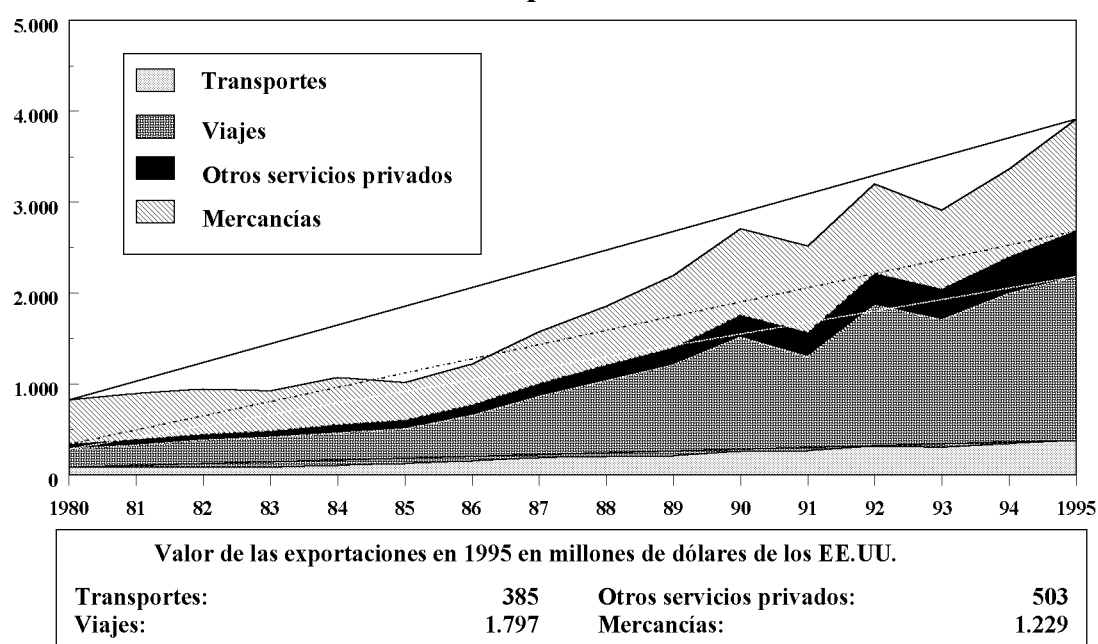
Comercio de mercancías y de servicios (1980-95)

Millones de dólares de los EE.UU.

Importaciones



Exportaciones



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payment Statistics (varios números).

17. En los últimos años el Gobierno redujo el alcance de los controles y restricciones aplicados a los capitales en las inversiones extranjeras y efectuadas en el exterior. Entre 1990 y 1995, los ingresos de inversiones extranjeras directas oscilaron entre 32 millones de libras chipriotas (70 millones de dólares EE.UU.) y 20 millones de libras chipriotas (44 millones de dólares EE.UU.). En consonancia con otras reformas fiscales destinadas a favorecer la candidatura del país para su ingreso en la UE, el Gobierno ha adoptado la política de reducir el endeudamiento externo. La deuda externa, que se encuentra en manos de instituciones del sector público en dos terceras partes de su volumen aproximadamente, se redujo de un 40 por ciento del PIB en 1990 al 29,4 por ciento en 1995 y al 27,3 por ciento en 1996.

4) Perspectivas económicas

18. Las perspectivas para 1997 son alentadoras: se prevé que el PIB habrá de aumentar un 3,5 por ciento, la inflación oscilará alrededor del 3 por ciento y la cuenta corriente se estrechará levemente con la baja de los precios del petróleo y un aumento previsto en el ingreso de turistas.

Anexo I.1. Reglamentación de cambios

En junio de 1992 se sustituyó la vinculación de la libra chipriota con una amplia cesta de monedas por su vinculación con el ecu. El tipo medio se fijó en 1,7086 ecus por libra chipriota, con márgenes superior e inferior del 2,25 por ciento, o sea similares a los que entonces tenían las monedas de los Estados miembros de la UE.

Aunque el Ministro de Hacienda tiene la facultad de decidir en última instancia sobre la aplicación general de la política de control de cambios, la administración de ésta compete al Banco Central. Éste la realiza en cooperación con los agentes autorizados, en quienes se ha delegado la facultad de asignar divisas con diversos fines. El respaldo legal del control de cambios reside en la Ley de Control de Cambios de 1952, que es una transcripción de la Ley de Control de Cambios británica de 1947. El Banco Central establece, varias veces por día, los tipos oficiales de compra y de venta, sujetos a un margen para las principales monedas. Los agentes autorizados (bancos) pueden fijar sus propias cotizaciones de compra y de venta, también con un margen determinado. No existen impuestos ni subvenciones sobre las operaciones de compra o venta de moneda extranjera.

Chipre aceptó formalmente las obligaciones de los artículos 2, 3 y 4 del Convenio Constitutivo del FMI a partir del 9 de enero de 1991. Si bien no existen restricciones a los pagos de transacciones corrientes, subsisten todavía controles de capital. Chipre está pasando a una mayor liberalización de las actividades financieras en vista de sus perspectivas de integración en la Unión Europea. El Banco Central prevé la supresión de todas las restricciones en un plazo de pocos años.

Todas las exportaciones por valor de más de 1.000 libras chipriotas están sujetas a una fiscalización cambiaria para asegurar la repatriación del importe de las ventas. Los ingresos por exportación deben entregarse a agentes autorizados sin demora.

Para el pago de las importaciones se asignan divisas sin restricciones, por conducto de agentes autorizados. Las remesas para pagos anticipados antes del embarque requieren autorización previa del Banco Central cuando las sumas remitidas exceden de 50.000 libras chipriotas. Los agentes autorizados pueden vender moneda extranjera a los residentes que salen del país hasta por valor de 20.000 libras chipriotas para la compra e importación de mercancías en Chipre; las cantidades de moneda extranjera que excedan de esa suma pueden venderse a esos residentes con autorización del Banco Central.

Las empresas y personas físicas residentes que realizan actividades en tránsito o de comercio triangular, de manufactura o de exportación o de la industria hotelera pueden tener cuentas en moneda extranjera dentro de ciertos límites. Los residentes que realizan actividades en tránsito o de comercio triangular pueden depositar en tales cuentas hasta un 97,5 por ciento del importe de sus ventas para el pago de productos cuyo comercio realicen. Los residentes que efectúan actividades de manufactura o exportación pueden depositar hasta el 50 por ciento de sus ingresos de exportación para el pago de materias primas importadas para la producción. Tales empresarios, sin embargo, deben convertir en libras chipriotas, al término de cada año, el saldo que exceda de las sumas necesarias para sus pagos por productos o materias primas para los tres meses siguientes.

Los no residentes (incluidas las empresas extraterritoriales registradas en Chipre) pueden tener libremente cuentas en moneda extranjera con agentes autorizados, así como en bancos extraterritoriales instalados en Chipre.